En los años sesenta, las búsquedas lo llevan por mundos diversos

El romanticismo de la G

De 1960 a 1965, para David Manzur, el modelo real se convierte "en la forma ideal". Los colores sugieren luz y volumen, hasta llegar al ensamblaje. Este fue un período en el que su obra obtuvo muchos elogios de la crítica internacional.

A comienzos de este decenio, Manzur está iniciando un giro hacia la abstracción. Su estilo fue bautizado como "Expresionismo Romántico".

En 1961, participa en el Salón Nacional de Artistas y obtiene uno de los premios. Allí, conoce al famoso crítico José Gómez Sicre, director del Departamento de Artes Visuales de la OEA. Gómez Sicre se convertiría en su amigo entrañable y en uno de los principales propulsores de su obra. El crítico le hace una invitación para presentar una exposición en la OEA, la que, efectivamente, se realizaría al año siguiente, con gran éxito en ventas y en comentarios.

Durante dos años consecutivos, 1961 y 62, gana el premio y la beca Guggenheim, otorgada por la fundación del mismo nombre. Viaja, entonces, nuevamente a Nueva York, donde se integra al destacado grupo de artistas latinoamericanos residentes en esa ciudad y urde entreñable amistad con José Luis Cuevas (su compañero de vivienda, en Washington), Armando Morales y Fernando Botero, entre otros.

LO QUE DIJO

> Me fui a estudiar Astronomía por esa angustia de qué hay más allá, que se parece a la búsqueda de Dios.

En ese período, empieza a comprender la magnitud de las propuestas del Expresionismo Abstracto y desarrolla algunas obras que tienen claras referencias del mismo.

En 1963, en medio de una crisis existencial producida por el "derrumbe de la pintura Abstracta Expresionista" y el auge del Pop Art (con el que no se identifica, en absoluto), decide abandonar las Artes Plásticas y se matricula en Astronomía en el Instituto de Ciencias de Chicago.

De nuevo en las Artes, en 1964, la OEA le concedió una beca para hacer una especialización en Grabado y Dibujo, en el exclusivo Pratt Graphic Art Center, de Nueva York.

De regreso a Colombia, en 1964, su obra es premiada en el I Salón de Artistas Jóvenes, en Bogotá, y, en 1965, funda el taller que llevó su nombre, por el cual pasaron más de 18.000 estudiantes.

- ¿Qué es lo que más destacaría de su período de collages o ensamblajes orgánicos?

"Vuelvo al trasfondo. Mi trasfondo se hiere ante ciertas cosas tan impresionantes como el Arte Bizantino, el temprano Renacimiento, ante la obra griega – ibérica de Picasso... Hay elementos extraños que uno usa. El hecho de hacer un panel de oro ya es una forma de collage. Entonces, hay un momento en que yo introduzco papel de seda en los cuadros, ¡y dan unos efectos visuales! El collage aparece,

CORTESÍA DAVID MANZUR

Los cuadros de San Jorge, correspondientes a los años 2000, han guardado al maestro Manzur en la retina de los colombianos.

CORTESÍA DAVID MANZUR

El San Sebastián, obra del año 2000, recoge u
conquista la admiración del público.